



# **CROMÁTICA SENTIMENTAL**



AURELIO FALCONI

*Cromática*

*Sentimental*



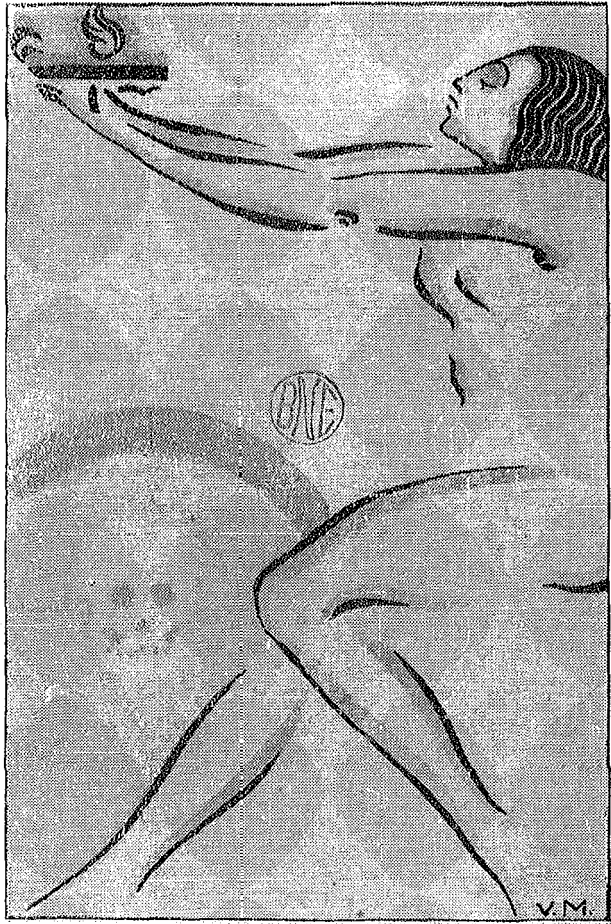
Portada y Dibujos de Victor Mideros

Nº 6904 AÑO 1994

PRECIO ..... DONACION .....



# DEL AMOR, DEL DOLOR Y LA ESPERANZA





## CANTO DE DOLOR Y DE ESPERANZA

**C**ierra tus ojos ¡oh, alma!

Es una hora confusa de enorme abatimiento,  
de olvido de uno mismo.....  
en que aparentan calma  
los ímpetus del viento,  
el turbión y la nube y el abismo.

A cada paso erguida la espina del engaño,  
á cada vuelta en guarda los odios ancestrales,  
y en el ambiente el polvo que levanta el rebaño  
opacan la sonrisa de todos los ideales.



Un vaho de cansancio el corazón exhala  
como cálida brisa de un yermo soporoso,  
y agobiado el anhelo pliega en silencio el ala  
sin haber encontrado el árbol del reposo.

Cierra los ojos, oh, alma! que la dicha sentiste  
en la alucinación,  
cuando alegre mirabas, huyendo de ser triste,  
detrás los ventanales que alzara la ilusión!

El valle del silencio á nuestra pena abierto,  
remosa con sus auras las viejas sensaciones,  
y vuelven los ensueños en férvido concierto,  
á entretejer sus ritmos en nuestros corazones.

Que el pensamiento cruce por la quietud tranquila  
como un caudal purísimo de linfa tersa y clara,  
en cuyo fondo copie, como en azul pupila,  
una faz de la vida encantadora y rara.

De las divagaciones, con sus hebras sutiles,  
forjemos una urdimbre de consuelo y de olvido  
que oculte á nuestros ojos los trágicos perfiles  
del Dolor y la Muerte que acechan al vencido.

Divagar es soñar. Dejemos que la brisa  
de la ilusión nos lleve en sus mudables alas,  
hasta encontrar la fronda á nuestro afán sumisa  
que embriague nuestra vida con su aroma y sus galas.

Y en los propios latidos escuchemos á solas  
el ritmo cariñoso de una nueva esperanza,  
como desde alta cima, en un columpio de olas,  
la fúlgida armonía que augura la bonanza.

Cierra tus ojos, oh, alma! En tí misma hay la fuente  
de la sana emoción.

El Tedio no ha roído del todo la simiente:  
¡tenemos un tesoro que es nuestro corazón!



# R E S U R G I M I E N T O

**E**staba el rosal triste bajo el azul del cielo,  
como rendido al soplo de pérfida mudanza:  
aquel rosal sentía en un dolor su anhelo  
de hacerse todo flores de vida y esperanza.

Y enfermo de ese tedio que el anhelar despierta  
y que á la gema agosta como ósculo maldito,  
escatimó sus flores como la rama muerta,  
asido á la añoranza de todo lo proscrito.

Le habló de amor la brisa con íntimos decires  
y no vibró su vida con pasional locura,  
y no vibró su lira de férvidos sentires,  
porque sus ritmos rosas deshizo la tortura.

Mieles puso en su pena la piedad de la luna;  
sobre él tejió los rayos que su mirar vertía,  
y dióle la sonrisa que á su tristor aduna  
y torna voluptuosa toda melancolía.

La gracia de sus ramas, la risa de su fronda  
ya no exaltaba el verso de algun vehemente idilio,  
y huyeron de él los sueños en dolrida ronda,  
como una caravana en marcha hacia el exilio.

De pronto un ágil racha —quiza un aliento fausto  
de dulce aroma lleno— pasó cual roce de alas  
sobre la pena inmóvil de aquel rosal exhausto  
que amó el divino ensueño de hacerse todo galas.

Entonces vibró su alma con ritmo de esperanzas,  
como una primavera espléndida y florida  
y preludeó rumores de líricas romanzas  
y evocaciones llenas de intensa sed de vida.

Refuerza el sol las alas del fatigado anhelo:  
Se torna azul la fuente. Juegan las mariposas.  
Y entre un rumor fecundo bajo el oro del cielo,  
en el rosal exhausto se entreabren nuevas rosas....



J C E S            L E J A N A S

**O**igo el eco que viene de una vaga  
y triste lejanía,  
el eco de un anhelo que naufraga  
antes que muera el día;  
son de melancolía  
que en el ambiente silencioso deja  
la música de un canto que se aleja.

De la tupida fronda entre la urdimbre rara  
un dulce murmurar apenas vibra,  
como tenue voz en que sonara  
del alma cada fibra.



Quizás es una fuente donde el agua,  
azul y cristalina,  
entre sus linfas musicales fragua  
una canción divina.

Tristeza de las voces  
ingenuas y dolientes,  
que pasan como adioses  
que no se dan! Tristeza de las fuentes  
que, en las discretas y hondas soledades,  
melancolizan del rumor la nota,  
cual si evocasen místicas saudades  
de una pasión ignota!

Eterno desconsuelo  
del vago fondo somnolento y grave  
donde flota la bruma como un velo,  
donde boga el anhelo como un ave;  
incomprensible clave

de un amor infinito que suspira  
tras de una blanca estrella,  
y que del corazón en la áurea lira  
sonríe dulcemente ó se querella.

Angustia que nos hiere  
como la espina de una flor huraña!  
Inquietud infinita que sugiere  
una nostalgia extraña!  
Es la voz milagrosa y escondida,  
tardío germinar de otros amores  
que quisieran brotar hacia la vida  
en explosión magnífica de flores.



# FUGA DOLIENTE

**L**a nave! De pronto, parece un gran sueño  
de sombras, que inmóvil mirase el zafir  
de los horizontes repletos de ensueño,  
que el ansia no llenan de amar y vivir!

Parece que piensa, parece que duerme  
la nave, en el puerto tranquilo y azul;  
dijérase un ave acuática, inerme,  
que añora el encanto de algún Stambul.

Y luego la agita un férvido anhelo,  
la inquieta lo ignoto del cielo y del mar,  
y el ave y el sueño preparan el vuelo  
¡pues, los corazones no cesan de amar!

Se aleja, se ausenta. La blanca ribera  
se apena; se agolpan las olas y son  
sus vagos rumores de amor y de fiera,  
como una elegía trocada en canción.

Como alas que luchan con honda tortura,  
se dan los pañuelos la frase final.  
¡No hay grito que vibre con tanta ternura  
cual grita lo blanco de alada señal!

Se aleja la nave fantástica y sola;  
las blancas gaviotas se alejan en pos,  
de miedo á la playa que ausencia desola:  
¡no saben las almas decirse el adiós!

# S O N A T A   D E   O T O Ñ O

**C**anta sutiles cantares  
la brisa en tono bemol,  
y en los dolientes pinares  
copian los oros solares  
las agonías del sol.



De cada recha al flagelo,  
en somnolento volar,  
caen las hojas al suelo.  
¡Oh, el silencioso vuelo  
de lo que no ha de tornar!

La fronda de ocultas claves  
tiene honda pena de ver  
cómo se alejan sus aves  
y cómo crecen las graves  
tristezas del tardecer.

Tenaz cansancio que apremia  
marchita las cosas y,  
como en festín de bohemia,  
tiene su encanto la anemia  
que muere sonriendo allí.

Da el tono rubio al desmayo  
aquel otoño de brin,  
y de esa luz bajo el rayo,  
añoran las flores Mayo  
en el ajado jardín.

Suspira junto á la reja  
la dama del blanco brial

á quien la pasión aqueja.  
¡Siempre el amor en la reja  
cantó el mejor madrigal!

Su pecho anhelante ondula  
con ritmo inquieto y veloz,  
que crece cuando modula  
el viento un ¡ay! que simula  
el diapasón de una voz.

Desdobra su mano fina  
un perfumado papel,  
donde su boca divina  
con loco fervor se obstina  
en besar el nombre de él.

Agil el tiempo desfila,  
marcando el ritmo al vivir,  
y esa alma que ensueños hila



torna otra vez la pupila  
y no lo mira venir.

La tarde su aria concluye  
con un impreciso adios,  
y aquel matiz que circuye  
la penumbra, se diluye  
en delicados rondós.

De fuerte racha, el flagelo,  
sus manos hace temblar,  
como albos lises de hielo,  
y, el papel se cae al suelo  
en silencioso volar.....

¡Oh, el secreto que deshoja  
las rosas en el rosal  
en donde el amor se aloja!  
¡Oh, el rodar de aquella hoja  
en esa tarde otoñal.....!

M A D R I G A L

**N**o sé qué dulces cosas le decía,  
con acentos de súplica y querella,  
que al oírle, en silencio, sonreía  
la princesita tentadora y bella.

Cerca los dos; más cerca todavía  
sus almas, al calor de un mismo sueño,  
miraban cómo en torno florecía  
el rosal encantado del ensueño.

No vibraba en el huerto silencioso  
ninguna otra canción,  
más que aquella del ritmo milagroso  
de dos liras y un sólo corazón.

Las brisas, reprimiendo el vago giro,  
callaron su rumor  
para aprender la nota del suspiro  
que preludia en su lírica el amor.

No sé, después, qué cosas le decía,  
de esas que dejan en el alma huella,  
que, al oírle, la faz se entristecía  
de la adorable princesita bella.

# ROMANZA      CREPUSCULAR

**L**a tarde sobre un gran cendal de bruma  
pliega en silencio el cortinaje rosa,  
como un sueño fugaz que se difuma  
en la sombre impasible y soporosa.

Sopla una tibia ráfaga en el huerto,  
con un aliento cauteloso y leve,  
improvisando un lánguido concierto  
entre la mustia fronda que se mueve.

Y el surtidor no canta madrigales  
fervientes: melancólico desgrana  
de sus notas los diáfanos raudales  
como una triste invocación lejana.

Allá el rosal polvoso y aterido,  
junto á la verja del jardín se estrecha  
cansado de soñar, ya desteñido,  
como pretérita ilusión deshecha.

Rosal marchito! La canción de amores  
que improvisaba en tu ramal la brisa,  
tiene dejos de oscuros sinsabores  
que luchan por fingir una sonrisa!

Rosal marchito! Lira milagrosa,  
clave de los anhelos y alegrías,  
mi alma al oírte se creyó dichosa  
cuando tus ritmos en Abril tejías.

Hoy que retorno á tí con mi añoranza,  
tras de la miel de tus corolas frescas,  
que diéronme esperanza  
con sus exhuberancias pintorescas,

Conmuéveme el mirar cómo han caído  
muertas tus hojas con tan leve son,  
que no las ha sentido  
ni aún mi corazón!

Yo se de tu dolor: oigo las voces  
que dices cada vez que el viento arranca,  
entre un rumor de lívidos adioses,  
de tu ramaje una corola blanca.

En mi alma caben todas tus tristezas,  
bajo esta luz crepuscular tranquila,  
y los vagos anhelos que confiesas  
en el vaivén con que tu vida oscila.

**Amor, sol que por siempre se renueva,  
vendrá con leve son,  
y a tus ramas dará la vida nueva  
y otras hojas que entonen la canción.....!**

# SONATA PRIMAVERAL

**N**o sé qué dulce alegría  
en mí canta una canción,  
que llena con su armonía  
la honda morada vacía  
donde habitó la ilusión.

Huye el hastío a las rosas  
de luz que abre el arrebol,  
cual las negras mariposas  
de las cavernas brumosas  
cuando entra un rayo de sol.



¿Qué vago misterio expuso  
ante mi andar la visión  
que alumbra el sueño difuso?  
¿Qué fresca dulzura puso  
la miel en mi corazón?

Quizás la música ignota,  
llena de gracia y amor  
de una divina "gavota",  
quizás del azul la nota  
que en mi alma puso el color!

No sé. Tal vez la ligera  
mirada de tentación  
que al pasar me dijo: "espera"  
fecundó esta primavera  
que en mí canta una canción...

# R U I N A S

**D**espojos de las cosas que encarnaron los sueños;  
formas donde las almas, al ritmo de un latido  
concretaron la gloria de todos sus empeños,  
para alumbrar la eterna tiniebla del olvido.

Majestad de los símbolos en donde habla el portentoso  
con el vago sigilo que siempre fue su norma;  
donde se lee el hondo dolor de un pensamiento  
al nacer de su entraña la gigantesca forma!

Soberbia del esfuerzo que consagró sus bríos  
sobre las grandes moles, sobre los grises muros,  
compactos e infrangibles, callados y sombríos,  
que señalan los puntos de eternidad oscuros!

Acrópolis dormida bajo el ático cielo,  
en un sopor de siglos, entre la paz desierta!  
Qué secreto conjuro tendrá el sombrío vuelo  
del buho que vigila sobre tu pompa muerta?

Los dioses han caído. Los mustios pedestales  
se alzan aun cual una evocación gloriosa,  
como las altas cimas de líneas espectrales  
cuando los soles se hunden bajo la inmensa losa.

Recias columnas pétreas del Partenón sagrado,  
mordidas por el tiempo que echarlas quiso á tierra,  
aún se yerguen firmes prestigiando el pasado  
en donde su recuerdo como raíz se aferra.

Viejas naves, oscuras bóvedas do se esconden  
entre la sombra estática espíritus dispersos,  
que siempre á nuestro anhelo escrutador responden  
con símbolos que tornan los ánimos conversos.

Oh, vagas somnolencias de las cosas que moran  
en la paz del olvido y al amor de la sombra  
y que místicamente á Dios parece que oran  
en la plegaria mustia que extremece y asombra!

Dentro las amplias salas polvorientas y solas,  
si algun ruido hiere sus silencios contritos,  
hay voces que responden la gama de las olas  
y notas que condensan clamores infinitos.

Furtivos, por los claros de las viejas techumbres,  
entran los rayos tímidos en pos de hondos secretos,  
y alargándose mustios, con hondas pesadumbres,  
se apagan en los muros fatídicos y escuetos.

Oh, frialdad de los mármoles de marchita blancura,  
donde ha muerto el encanto divino y armonioso;  
donde la luz, con miedo, inmola una ternura  
sobre sus livideces de funeral reposo!

Flores muertas, inmóviles figuras de los frisos,  
que su perfil destacan en bella alegoría:  
todo tiene los mismos caracteres concisos  
del mal indefinible de la melancolía.

Solemnidad hermética de la grandeza muerta,  
que pone dentro el alma inquietudes de angustia,  
y cierra á nuestros ojos la misteriosa pueria  
que eternamente se alza inaccesible y mustia....!

D I A G R I S

**E**s imposible el día  
para cantar un canto de alegría,  
en que vibre la vida y se sonría.

Está tan triste el día, cual si fuese á llorar;  
cual si tuviese un alma que sintiera  
tan hondo como el mar.

Los borrosos paisajes, á lo lejos,  
simulan óleos viejos  
donde han muerto colores y reflejos.

Y enfermo del tristor que á todo abruma,  
el mar se torna gris bajo la bruma  
y añora el espejismo que se esfuma.

Algo como nostalgia el aire puebla;  
muere de anemia el resplandor del día,  
y hasta el alma filtrando va la niebla  
diáfanas gotas de melancolía. . . .

**Envío:**

Hermana: fue mi anhelo,  
ofrecerte una trova ideal, sonora,  
hecha con el azul del mar y el cielo  
y la alegría de una danza mora;  
pero se muestra triste el día:

Hermana,  
esperemos el alba de mañana. . . .

# P O N I E N T E      T R A G I C O

**I**nmensas claridades de soles meridianos  
mi espíritu bañaron con sus efluvios de oro;  
tendiéronse mis alas sobre anchos océanos  
y vibró una sonata en mi clarín sonoro.

A mi paso, en las ondas, florecieron los astros  
como luces dispersas sobre un manto de ensueño,  
y aligeras gaviotas perseguían mis rastros  
sobre la estela viva que reflejó mi empeño.



El encanto de todas las riberas ignotas  
vieron mis pupilas de ansiedades llenas,  
y vieron los extraños engarces de las notas  
que la luz cristaliza en las áureas arenas.

Mi oído y mi alma prontos á todo son que pasa  
escucharon del' eco la sílaba divina;  
las palabras que el viento las lleva y las enlaza  
y los ritmos que sólo el caracol afina.

Sobre la vieja roca interrogué á la esfinge:  
las olas daban gritos, suspiraban las brisas,  
y en el rumor eterno que al corazón restringe  
se adivinaban sólo paradógicas risas.

La luz brilló de pronto en un supremo espasmo;  
se abrió una flor de llamas en un incendio mágico  
y mis ojos abiertos en misterioso pasmo,  
vieron caer las sombras en un poniente trágico....

Una gran noche bruna tendió su inmensa cauda  
sobre el piélago abierto al miedo y al asombro;  
mi sien pasó rozando un vuelo de ave rauda  
y sentí la siniestra pavura del escombros.

Fugaces centelleos, rojas desgarraduras  
laceraban la sombra con la saña que crispera,  
cual si al correr sin lumbre, en súbitas locuras,  
los astros en su choque forjaran la ígnea chispa.

Cabe mi roca negra sigue golpeando la ola  
con el rumor lejano de algun extraño coro;  
el viento en el esquife fatídico se inmola,  
y el ritmo se hace trágico en mi clarín sonoro.



M A D R I G A L

**E**scucha el ritmo sonoro  
del madrigal  
que, Amor, en su lira de oro,  
te ofrece como un tesoro  
primaveral.

Sonríe en esta hora breve  
de la ilusión,  
antes que una racha aleve  
envuelva en copos de nieve  
tu corazón.....



## CANTO DEL CREPUSCULO

**R**ecuerdas? La mañana sonreía  
como esperanza abierta á nuestro anhelo  
que, al ritmo de una igual melancolía,  
el recodo florido perseguía  
en ignorado y silencioso vuelo.

Y en medio de esa lánguida tristeza  
de nuestras almas, bajo el sol de oro  
que las dormidas ansias despereza,  
presentimos de la vida la promesa  
en un suspiro romántico y sonoro.

Tus ojos que dan vida á los ensueños,  
bañados en la luz de las ternuras,  
volviste entonces hacia mí, risueños,  
† y retoñaron frescos y abrialeños  
los lirios junto á mi tristeza oscura.

Surgió á nuestras miradas un paisaje  
de ilusión sobre el yermo compungido;  
se hizo más bello el matinal celaje,  
y, á nuestro paso, en el ideal viaje,  
aquel sendero se tornó florido.

Recuerdas? La visión de esa sonrisa  
aún perdura fresca y bienhechora  
y al través de los tiempos se idealiza,  
mientras de nuestro sueño la imprecisa  
forma, se transfigura y se colora.

Ven bajo este crepúsculo encendido  
que abre para el amor todas sus rosas;

**demos todas las penas al olvido  
y en pos sigamos del rincón florido  
que buscan nuestras almas afanosas.**





# F I E S T A            F L O R A L

**T**u jardín está en fiesta dulce Flora  
y Amor sonrío en él á nuestra vida,  
en la visión espléndida y florida,  
brindándonos la miel consoladora  
en la corola de perfume henchida.

En él la gracia del matiz risueño  
+ y el encanto de místicos olores,  
en un ambiente de áureos resplandores,  
entretejen la gloria de un ensueño  
para nimbar un yámbico de amores.

Oh, flores del amor, ingenuas, francas,  
como explosión serena de alegría  
cuando se abren los párpados del día!  
Románticas princesas, rosas blancas,  
todo luz y belleza y armonía!

Margaritas de nieve, albos jazmines,  
que, al lado de la novia soberana,  
sueñan quien sabe en qué dicha lejana,  
escuchando sollozos de violines  
en la discreta y ojival ventana.

Melancólicos nardos  
que, insomnes bajo el brillo macilento  
de la luna, su queja dan al viento  
pensando con la flor amada. Bardos  
de los jardines del Renacimiento!

Lyses de real progenie, pulcros, finos,  
hermanos de los cisnes ideales;

deslumbrantes con sus túnicas astrales,  
tristes viven cual príncipes divinos,  
añorando glorietas siderales.

Nocturno loto de perfume aciago,  
que á la luz de la luna que decora  
las márgenes en donde el Ibis ora,  
cual blanca sombra de contorno vago,  
del samurai sus desventuras llora.

Oh, flores cuyo espíritu idolatra  
la voluptuosa faz de la tortura;  
flores que en medio á la pasión oscura,  
mueren junto á la trágica Cleopatra  
sangrando en un espasmo de locura!

Labios en que arde pasional hoguera  
al influjo del ansia que rebosa;  
rojos claveles, llama caprichosa

cuyo viso inquietante desespera  
del deseo á la frágil mariposa!

Flor de las amorosas añoranzas,  
azul miosotis de sutil esencia,  
que con místicos ojos de inocencia  
nos sugiere tranquilas lontananzas  
que embellecen las horas de la ausencia.

Piadosas siemprevivas,  
que cuando Olvido los sepulcros sella  
y borra del amor la última huella,  
surgen junto á las tumbas, pensativas,  
abriendo de sus cálices la estrella.

Flores de la campiña,  
eglógicas zagalas  
que, sin poseer las imperiales galas,  
felices viven con que Amor las ciña  
y bese con el raso de sus alas.

\*

\* \*

Que por tu gracia, oh, diosa, siempre broten  
como en un sueño en que el ideal prospera,  
las gemas, con sonrisa duradera,  
y no habrá ilusiones que se agoten  
mientras viva en la flor la primavera.



# P E R F U M E S

**H**ay perfumes que son como una  
palabra amorosa y sencilla  
que, con suave y lánguido giro,  
se truecan en hondo suspiro  
sin mancilla;  
los hay que al instante sugieren  
un roce de alas blando y leve  
ó la caricia de una mano  
fina y breve.



Perfumes los hay tan sutiles,  
tan sutiles,  
que son como gráciles cuerpos  
femeniles  
que encarna á su ritmo la brisa  
ó fingen un nítido lampo  
que én florido y abierto campo  
se desliza.

Y los hay que son armoniosos;  
los hay cuyos raros efluvios  
son como cabellos undosos  
y rubios.  
Otros que al pasar van trazando  
una estela azul de sonrisas  
tejidas con frases amantes,  
que fingen un sueño en que es uno  
el héroe de historias galantes.

Los hay que, al pasar, son cual ráfaga  
tropical,  
que remueve el frágil enjambre  
rojo, en un delirio vital;  
y que embriagan hay los sentidos  
como el vino,  
ó como esos labios ardidos  
en el mal divino;  
ó como el tentar de esas locas  
manos por el instinto agitadas  
ó como la miel de esas bocas  
insaciadas.

Y, por fin, los hay indecisos  
cual la luz de aquellas pupilas  
lánguidas y mustias, con visos  
de onda, que simulan, tranquilas,  
un ensueño.

**Y hay de análisis imposible  
como algun femenino empeño  
enigmático, indefinible.**

# V U E L O   B L A N C O

**T**emblaron con temblores  
de los pétalos finos  
los labios diminutos  
de aquel querubín niño,  
que el paso presentía  
del frío.

Se inquietaron las flores,  
cual si hubiesen sentido  
que en su lira los árboles  
preludiaran gemidos,

y su cáliz plegaron  
los lirios.

De un violeta apagado  
el lento vuelo lívido  
pasó rozando leve,  
como el rozar de un trino,  
los labios diminutos  
del niño.

La mañana, un instante  
perdió de su oro el brillo;  
misterios se contaban  
las brisas, al oído,  
y escanciaron las flores  
rocío.

Cruzó un girón de niebla  
por el lago dormido,

**llevándose en su vuelo  
un ensueño fugitivo  
que en pos dejó un aroma  
de lirios.**



# MANCHAS DE COLOR





# L A G O S O M B R I O

Para Manuel Ugarte.

**L**a apacible vertiente cristalina  
—verso de ensueño de la azul montaña—  
formó, al llegar á la hondonada huraña,  
una lámina tersa y zafirina.

Las transparencias fueron paulatina-  
mente tornándose en negrura extraña,  
cual si filtrado hubiérase en su entraña  
una bruma fatídica y dañina.

Ni las rosas del alba ni la brisa  
han logrado forjar una sonrisa  
en ese espejo de tristeza ahito.

Quizás en él florezca un sueño blondo  
cuando deje de ser oscuro y hondo  
bajó el prestigio azul del infinito!

# LA ÚNICA SONRISA

**E**l palacio no existe: sólo queda,  
como una sugestiva remembranza,  
el gran parque con aire de romanza  
donde sueña despierta la arboleda.

De las brisas, la insomne ala de seda,  
ha perdido el vigor de la esperanza,  
y en el frondaje enfermo de añoranza  
la divina alegría no se hospeda.

Un viejo surtidor ya sin rumores,  
ni risas, meditando en sus amores,  
al alma del futuro le interroga.

Y aquella gran desolación alegra  
tan sólo un cisne soñador que boga  
sobré el cristal de la laguna negra.

# N O T A D E C O L O R

Para J. M. Vargas Vila.

**C**omo maravillosa catarata,  
en que vibrara el himno de un connubio,  
la luz en un fantástico diluvio  
sobre el paisaje su raudal desata.

Y preludia el follaje una sonata  
vivaz bajo el prestigio del efluvio,  
cual si en su alma prendiese el astro rubio  
la llama de un delirio que arrebatara.

**Florece el ensueño y la alegría  
como un bello milagro de armonía  
en el claro conjunto del paisaje.**

**Y en el suelo se ve temblar en coro,  
una invasión de mariposas de oro  
al filtrarse la luz por el ramaje.**

# E L P E Ñ O N

**E**l fuego de los días estivales  
cae como un diluvio, desde lo alto,  
sobre el peñón sombrío de basalto  
que medita en misterios ancestrales.

A sus plantas se rompen los cristales  
azules de las aguas, y en su asfalto  
se deslien las gotas de cobalto  
como ténues fragmentos siderales.



En su mirar sin fin hay la fijeza  
de una pupila muerta, y la tristeza  
de un alma que el hastío descolora.

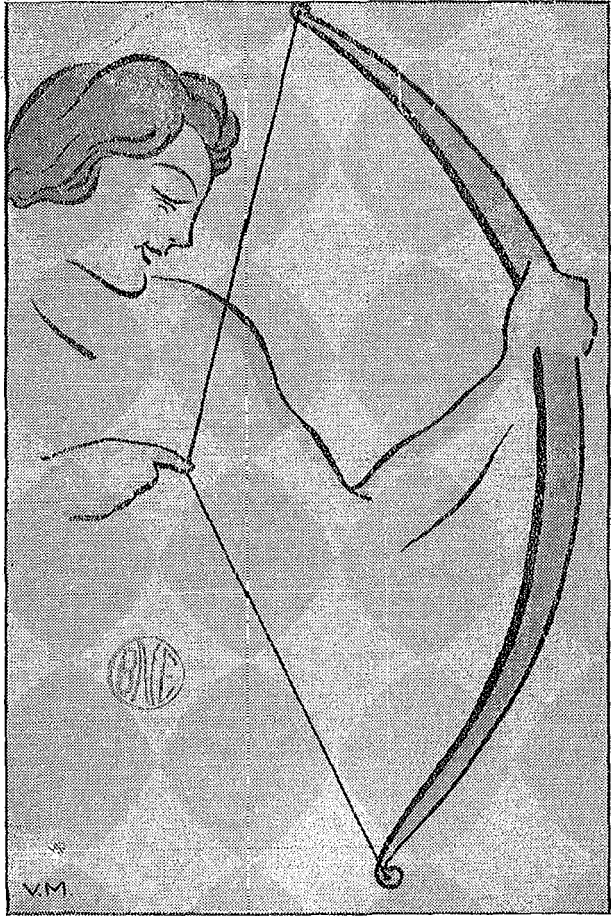
Y al verlo así he pensado que, si amara,  
un sólo beso de mujer calmara  
el infinito mal que le devora.

# L O S            N E V A D O S

**D**estácanse en la andina cordillera  
las blancas moles do se hacina el hielo  
y en silencio infinito, bajo el cielo,  
se embozan con la nube pasajera.

Y entonces son la colosal quimera  
impenetrable que, con torvo celo,  
esquiva su misterio á todo anhelo  
y su sueño de sombras nada altera.

Mas cuando el viento sus fanfarrias toca  
y á las nieblas espanta en turba loca,  
fulguran sobre el Ande los nevados,  
  
con magia sorprendente y luminosa,  
como inmensos diamantes engastados  
en el torso de sierpe fabulosa.





**B**ella Afrodita de perfil risueño.  
Afrodita esculpida en mármol rosa  
y hecha carne sensual y voluptuosa  
por la divina gracia del ensueño.

En tus labios fecundos en beleño  
revuela como loca mariposa  
una bella palabra mentirosa  
que turba á la crisálida del sueño.

Flor extraña, maléfica, divina,  
linda copa de gracia bizantina,  
plena de miel que enciende los antojos.

Eres al fin piadosa fermentada:  
nos muestras al través de prismas rojos  
la faz encantadora de la vida.

M A L E F I C I O

**D**ivina pecadora: la locura  
que en mi alma despertaron tus pupilas,  
aun me enseña su sonrisa oscura  
ó el mirar augural de las sibilas.

Pensé que tras las áridas favilas  
que á nuestro amor le dieran sepultura,  
ya no desgarraría la tortura  
el sueño de mis márgenes tranquilas.



**Devastados los campos de mi anhelo,  
me asilé en la quimera de un consuelo,  
para huir de la espina del suplicio.**

**Mas vives toda en mí, vibrante y loca,  
porque al darme las mieles de tu boca,  
mezclaste a tu pasión el maleficio...**

# C A S T I G O

**E**n vano tu enigmática mirada  
llena de luz y pródiga en beleño  
turbó el azul remanso de mi sueño  
con su leve caricia perfumada.

De tu amor en el ara immaculada  
ardió como una lámpara mi empeño,  
mientras los tristes lirios del ensueño  
te ofrendaron su vida atormentada.

Y cuando imaginé que en tu alma había  
un nidal para mi melancolía,  
fuí con mis esperanzas tras su abrigo.

Pero hallé tus caprichos en acecho,  
y mi sueño a morir se fué, en castigo,  
como soberbia flor sobre tu pecho: . .

P E N S A T I V A

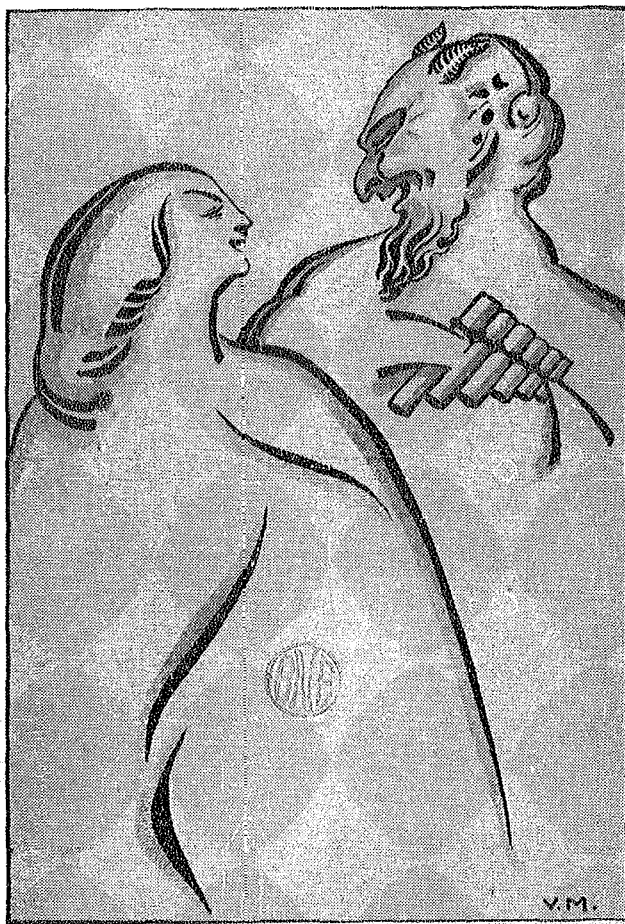
**P**uesta la mano en la mejilla rosa,  
deja vagar su lánguida pupila  
en el paisaje azul, en la tranquila  
lejanía sonriente y cariñosa.

Mira inmóvil, quizás con voluptuosa  
tristeza, algún ensueño que desfila,  
como una garza blanca que perfila  
su vuelo en la penumbra misteriosa.

La arrulla el tiempo que su ritmo afina  
como el correr del agua cristalina  
entre la fronda que el silencio pliega;

Y aquella soñadora de esperanzas,  
sugiere un albo lis que se doblega  
al peso de inefables añoranzas...

# SINFONIAS VESPERALES





# P R E L U D I O

**I**nfinita quietud, hora serena  
de paz crepuscular, que abre sus rosas  
de milagrosa luz sobre la pena  
profunda de las almas y las cosas.

Hora de vaguedades rumorosas  
en que el laúd romántico resuena  
y se amenguan las ansias voluptuosas  
cual rayos moribundos en la arena



**Dulce melancolía; olor de lirios  
que solivianta todos los martirios!  
Un grato advenimiento espera mi alma,**

**porque bajo las luces vesperales  
retornan los ensueños con la calma  
en un vuelo de garzas siderales. . .**

# A L T A T A R D E C E R

**C**omo una amplia llanura risueña  
por azules corrientes cruzada,  
mi vida era una pompa abrileña,  
donde tejía sueños un hada.

De cigüeñas la lenta bandada,  
de aquel valle de encanto era dueña  
y tornaban la alfombra esmaltada  
en un campo de lirios que sueña.

Los estios cuyo hálito angustia  
la llanura dejáronla mustia,  
y emigró la bandada al ocaso.

Y al azar para siempre su vuelo,  
se mecieron sus alas de raso  
como adioses de un blanco pañuelo.

# R E M A N S O

**A**lma triste, llevemos nuestra barca  
hacia el amplio remanso que se forma  
en la risueña margen, bajo el arca  
suntuosa en que la tarde se transforma.

Con nuestro sueño y nuestro amor por norma  
huyamos del oleaje que se enarca,  
allá, do la tristeza se conforma  
con la quietud que la pupila abarca.

**Que la frescura que esa calma vierte  
a olvidar nos induzca de la muerte,  
y soñemos en paz, con embeleso,**

**como la linfa inmóvil y dormida,  
en la dulzura y el rumor de un beso  
que tanto bien nos hacen en la vida.**

A C U A R E L A

**A**l ritmo silencioso, triste y lento,  
del viento que modula aires sencillos,  
se columpian los juncos amarillos  
en la margen del lago somnoliento.

Forja melancolías con su acento  
el cantar monocorde de los grillos,  
y en el campo, el olor de los tomillos,  
sugiere un apacible pensamiento.

**En el vago crepúsculo hay violetas  
y rosas que deshójanse discretas,  
como leves y efímeras sonrisas.**

**Y en esa hora en que el día su ala pliega,  
como nieblas al céfiro sumisas,  
mi rebaño de sueños se congrega.**

# D U L C E      A S I L O

**P**legad las velas ágiles que ensayaron el vuelo,  
alegres, sobre el mar, oh, barca milagrosa!  
Plegad las alás blancas que las forjó el anhelo  
bajo el tenaz influjo de una visión gloriosa!

La playa es una margen de la vida, dichosa  
y discreta; en su olvido se respira el consuelo,  
y al morir de la tarde, soñando un sueño rosa,  
se aduermen nuestros párpados que cansara el desvelo.



**Siempre el mar está abierto tras la risa de la onda  
y en la ficción lejana, entre la bruma blonda,  
hay un naufragio de almas que inmola la quimera.**

**No os alejéis de esta amplia y sugestiva orilla:  
el día es corta tregua y es frágil vuestra quilla  
para llegar á donde comienza otra ribera.**

C I S N E S

**D**e qué cópula arcana, milagrosa y divina  
de tristezas de luna y fulgores solares  
vienen los graves príncipes de líricos cantares  
que impregnan de armonías la fuente cristalina?

Oh, inmortal Leonardo! De qué alba alabastrina  
vienen las niveas góndolas cargadas de pesares  
y de ensueño? Acaso de los azules mares  
como emerge la luna eucarística y fina?

Anhelos infinitos hay que se tornan blancos,  
de tanto amar la lira de unos gloriosos flancos,  
donde duermen las notas de emociones discretas.

Anhelos hechos almas por la diosa armonía,  
van en desfile vago los príncipes poetas  
que subliman el ritmo de su melancolía.

## II

Qué fuente, qué estanque, qué lago que sueña  
bajo el palio azul y el oro del atro,  
flotando en sus linfas el suave alabastro  
de un príncipe cisne, el cantar desdeña?

Son los soñadores de mística enseña  
que siempre van tristes de ver que su rastro,  
que enciende una estela más viva que el astro,  
se apaga en lo frágil del agua risueña.

**Quizás un anhelo remoto cavila  
al fin de su incierta y vaga pupila.  
Quizás del algún ritmo persigue la clave**

**con honda insistencia. Inquieta si rema,  
y nunca se sabe si es canto ó si es ave  
que guarda el secreto final de un poema.**



# C I S N E N E G R O

**E**n el estanque pleno de alegría,  
en donde se diluye una remota  
ilusión, del azul la intensa nota  
sugiere una divina melodía.

Y en esa paz ideal de lejanía  
cuya magia los sueños alborota,  
un cisne negro sobre el agua flota,  
cual si fuese una gran melancolía.

A veces su mirar sereno y franco  
soñando en la alegría de lo blanco,  
vaga del infinito en el abismo.

Y rima su vivir entre la bruma,  
cargado de las sombras de su pluma,  
cargado de la noche de si mismo.

# SALÓN ANTIGUO

**T**iene el amplio salón el grave aspecto de todo lo que siempre está impregnado del olor sugerente del pasado que en el alma despierta algún afecto.

Forman conjunto armónico y perfecto adornos de valor y el decorado, y con los muebles de nogal tallado, el diván confortable y predilecto.



En la pared, velados los espejos,  
parecen ojos de mirar ya viejos  
y que se atedian del presente triste.

Y un alma de mujer, leve cual sombra,  
se siente atravesar sobre la alfombra  
en busca de un amor que ya no existe.

# E L S U R T I D O R

**E**n los amplios jardines señoriales,  
en donde el eco de amorosas quejas  
tiene aquellos acentos musicales  
que en su vuelo improvisan las abejas.

El surtidor tranquilo y rumoreante  
alza su copa como flor marmórea,  
helada bajo el hálito inclemente  
de una ignorada ráfaga hiperbórea.

Sobre ella, erguido el blanco y fino cuello,  
cual si fuese un espléndido destello,  
un cisne lanza el chorro cristalino.

Y tórnase el raudal en armonía,  
al golpear en el vaso alabastrino  
la lluvia de nevada pedrería.

# R I T M O      I N G E N U O

**M**ucha luz, mucho sol; hasta el paisaje  
el brillo ostenta de su fronda henchida,  
cual si al fondo, despierta y escondida,  
forjase la alegría aquel miraje.

Al viento, como espíritu salvaje,  
se le siente pasar suelta la brida,  
improvisando cantos á la vida  
en el arpa sonora del ramaje.

**En la vertiente el sol deslíe su oro;  
la llena el cielo con su azul tesoro  
y entre sonrisas su cristal deshace.**

**Mas la linfa, al brotar del abra oscura,  
tiene siempre el dolor de lo que nace  
bajo la honda presión de la tortura.**

# E L E G Í A

**D**ialogando á su paso con el ave  
y con la selva, en viaje á la llanura,  
deslizó su caudal tranquilo y suave  
la armoniosa corriente de agua pura.

Hubo inefables ritmos de ternura  
de su murmurio en la sencilla clave  
y una nostalgia lánguida y oscura  
que algún ensueño la tornara grave.

De su linfa en la tersa maravilla  
copió los blancos lirios de la orilla  
y el tono azul de todo lo lejano.

De pronto el frío que tristezas fragua  
heló la fuente y apagó temprano  
la cristalina música del agua.

“ L O T R I S T E E S A S I ”

**P**one la luz del sol en las desiertas  
amplitudes del valle una sonrisa  
y hasta la charca lívida improvisa  
una canción entre las linfas muertas.

La bruma gris emigra de las yertas  
orillas, como lánguida y sumisa  
bandada que, al impulso de la brisa,  
fuese en busca de márgenes inciertas.



Y cerca del juncal que el viento mece,  
como un loto sagrado que florece,  
surge una garza que á la nieve iguala.

E inmóvil, abrazada á sus quimeras,  
sueña quien sabe en qué blancas riberas  
oculta la cabeza bajo el ala. . . . .

# T R I S T I S I M A      N O X

**S**iempre el hosco Dolor con su acechanza;  
con su vieja traición, siempre la Muerte,  
la miel amargan que en el alma vierte  
el cáliz bienhechor de la esperanza.

Atedia al corazón esa mudanza,  
y en vano asirse con empeño fuerte  
del cariño y amor, cuando la suerte  
esa dulce raigambre no afianza.

La fría hoz que inadvertida siega  
cuando á dar vida con su encanto llega,  
nuestra rígida senda esteriliza.

Y la dicha no es más que un rayo esquivo  
que cruza por las sombras fugitivo  
y al través de las lágrimas se irisa.

I N P A C E

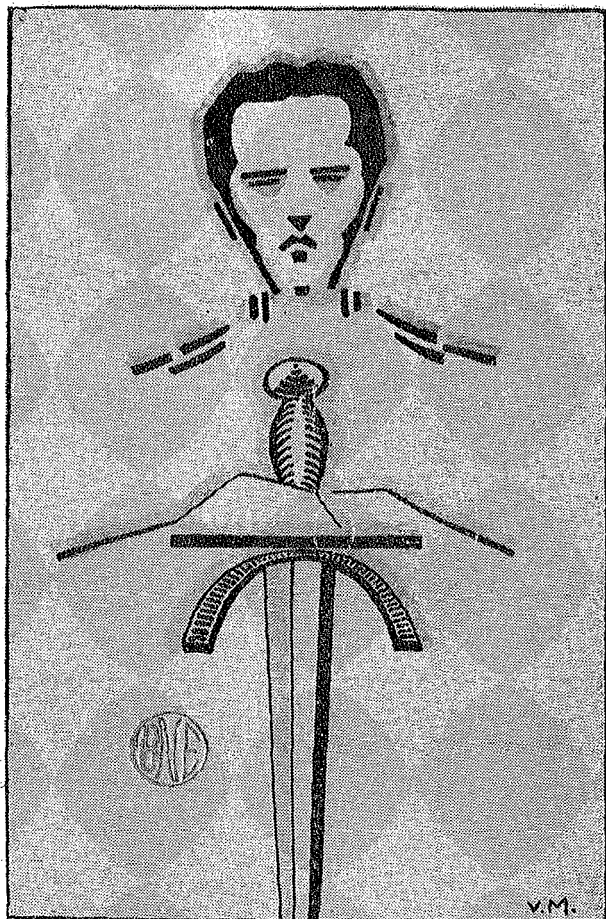
**C**on cada día muere la flor de algún anhelo;  
con cada sol que se hunde se apaga una esperanza,  
y queda dentro el alma, cansada del desvelo,  
cual rastro de la vida que pasa, una añoranza.

¡Oh, muertas claridades que en una azul bonanza  
pusisteis vuestros oros en la amplitud del cielo!  
¡Oh, pétalos que el viento lleva, en macabra danza,  
de rosas que nos dieran las mieles del consuelo!

De nuevo en esta tarde desmaya y agoniza  
la lumbre del crepúsculo con lívida sonrisa,  
mientras la noche tiende su gran cendal de bruma.

Olvido sella el hondo secreto de la huesa,  
y sobre el haz de sueños que para siempre inhuma  
extiéndese una niebla de insólita tristeza.

# RESONANCIAS EPICAS





A P O S T R O F E

**H**ay un rumor sombrío de bélica locura  
que el ánimo desmedra y amortigua la fe;  
ya vuelve el rojo espectro de atroz cabalgadura  
que vieron las pupilas de Gustavo Doré.

Viene en el viejo monstruo que vive del desangre  
de las ramas tronchadas al árbol de la paz,  
y va de charca en charca bebiéndose la sangre  
que habría fecundado los campos en agraz.



Turbulenta y airada se apresta la falange  
movida por el recio empuje del furor,  
y bajo el propio cielo blanden su fiero alfanje  
para segar los tallos de tanto anhelo en flor.

En éxodo forzado, con inquietud patética,  
los moradores huyen de la orgía fatal;  
queda el pavor campante en la ciudad hermética  
donde ayer las abejas labraban el panal.

Las turbas, llena el alma del áspid ponzoñoso  
del odio, van febriles al ritmo del clarín,  
hacia la amplia campiña, serena en su reposo,  
en donde la vendimia promete su festín.

Y ya no es por la patria, ya no es por el dilecto  
ensueño que dió pábulo al legendario Cid,  
que con la vida inmolan todo fecundo afecto,  
en medio á la iracunda y desastrosa lid.

**Oh, Cainitas! espíritus que Siva echó á la tierra  
cual muecas de espanto y de desolación:  
sois un dolor que al mundo como raíz se aferra  
para agotar su savia ¡raza sin corazón!**

**Oh, cainitas! espíritus perversos y crueles,  
que no os vuelva sus ojos el infinito Dios,  
ni os acoja en su seno la fecunda Cibeles  
cuando caigais mordidos por la helada hoz.....**



A C U E N C A

(El 3 de Noviembre)

**T**ierra de los espléndidos verjeles,  
valle de los armónicos rumores,  
que sublima el fervor de los amores  
al ritmo de sus mágicos rondes.

Juntan Amor y Gloria sus doseles,  
en abrazo de lauros y de flores,  
y la mano se dan los trovadores  
con fidalgos de épicos corceles.

De su prestigio máximo el encanto,  
hoy le cobija con soberbio manto  
para loanza del valor que entraña.

Que ya la fama sus trompetas toca  
y de la página inmortal evoca  
la magnitud de su mejor hazaña!

# ORACION POR LA PAZ

**P**or fin la inmensa hoguera de cárdenos fulgores,  
ya no extiende su llama crepitante y voraz,  
y escúchanse los himnos en vez de los clamores,  
ante las rosas que abre la virtud de la paz.

Ya el nuevo sol no muestra su pupila sangrienta  
ni turba la campiña el hórrido tropel:

sobre el mustiado campo donde su luz asienta  
dará la espiga al hombre y á la abeja miel.

Haya por siempre paz! Que el ánimo proteja  
la calma, donde toma su fuerza el ideal;  
la calma en que labora sus panales la abeja  
y en que el trabajo cierra los caminos al Mal!

Haya por siempre paz! y que el pujante brazo  
que contra la codicia armó la Libertad,  
se trueque por milagro en el fraterno lazo.  
¡Que haya una patria sola para la humanidad!

Señor, que no se nuble la luz de esta mañana  
que deshizo la sombra de tan largo dolor;  
y, al florecer de nuevo la primavera ufana,  
que del odio no sople el aliento traidor!

**Paz á los que aún viven con llanto en las pupilas  
por los que para siempre se les miró partir!  
Paz á los que retornan de las guerreras filas  
y paz á los valientes que supieron morir!**





# I N D I C E

	Páginas
<b>DEL AMOR, DEL DOLOR Y LA ESPERANZA</b> (dibujo) .....	5
Canto de Dolor y de Esperanza .....	7
Resurgimiento .....	31
Voces Lejanas .....	35
Fuga Doliente .....	39
Sonata de Otoño .....	21
Madrigal .....	25
Romanza Crepuscular .....	27
Sonata Primavera! .....	31
Ruinas .....	33

	Páginas
Día Gris .....	37
Poniente Trágico .....	39
Madrigal .....	43
Canto del Crepúsculo .....	45
Fiesta Floral .....	49
Perfumes .....	55
Vuelo Blanco .....	59
<b>MANCHAS DE COLOR</b> .....	<b>63</b>
Lago Sombrio .....	65
La Unica Sonrisa .....	67
Nota de Color .....	69
El Peñón .....	71
Los Nevados .....	73
<b>SONRISAS DE EROS (dibujo)</b> .....	<b>75</b>
Mármol Rosa .....	77
Maleficio .....	79
Castigo .....	81
Pensativa .....	83

	<u>Páginas</u>
<b>SINFONIAS VESPERALES (dibujo)</b> .....	85
Preludio .....	87
Al Atardecer .....	89
Remanso .....	91
Acuarela .....	93
Dulce Asilo .....	95
Cisnes .....	97
Cisne Negro .....	101
Salón Antiguo .....	103
El Surtidor .....	105
Ritmo Ingenuo .....	107
Elegía .....	109
"Lo Triste es Así" .....	111
Tristísima Nox .....	113
In Pace .....	115
 <b>RESONANCIAS EPICAS (dibujo)</b> .....	 117
Apóstrofe .....	119
A Cuenca .....	123
Oración por la Paz .....	125





## **OBRAS DEL MISMO AUTOR :**

**POLICROMIAS** (verso) agotada

**FUNDAMENTOS DE ESTETICA.**— agotada

**MITOLOGIA GRIEGA Y ROMANA**

**CROMATICA SENTIMENTAL** (verso)

**En preparación :**

**LA POESIA Y SUS ORIENTACIONES**

**PEQUEÑA ENCICLOPEDIA ILUSTRATIVA**